

Prostitución y trabajo sexual: el estado de arte de la investigación en Uruguay  
Clara Musto - Nico Trajtenberg

**Resumen**

La prostitución es un fenómeno presente en todas las sociedades. Existen desacuerdos en torno a cómo conceptualizarlo, cuáles son sus principales causas, y su status moral y político. Este artículo repasa la literatura internacional y nacional planteándose tres objetivos. En la primera parte, se presentan los principales problemas de tipologización y explicaciones del fenómeno. En la segunda parte, se sistematiza la literatura uruguaya y se repasan sus principales resultados y algunos problemas. Finalmente, se plantean algunas reflexiones en torno a las principales líneas de investigación a desarrollar en Uruguay.

**Palabras clave:** Prostitución / trabajo sexual / explicaciones / Uruguay

Prostitution and Sex Work: literature review in Uruguay  
Clara Musto - Nico Trajtenberg

**Abstract**

Prostitution is worldwide phenomena. There is strong disagreement in academia about its definition, its key determinants, and its political and moral status. This article reviews international and national prostitution research in order to accomplish three goals. In the first part, we discuss the key problems in the tipologization and explanations of prostitution. In the second part, we review prostitution research literature in Uruguay in order to asses its basic results and problems. Finally, some future lines of research are suggested.

**Keywords:** Prostitution / sex work / explanations / Uruguay

Recibido: 13 de junio de 2011.

Aprobado: 31 de octubre de 2011.

## PROSTITUCIÓN Y TRABAJO SEXUAL: EL ESTADO DE ARTE DE LA INVESTIGACIÓN EN URUGUAY

Clara Musto<sup>1</sup> - Nico Trajtenberg<sup>2</sup>

La prostitución es un fenómeno presente en todas las sociedades. Existen desacuerdos en torno a cómo conceptualizarlo, cuáles son sus principales causas, y su status moral y político. Este artículo repasa la literatura internacional y nacional planteándose tres objetivos. En la primera parte, se presentan los principales problemas de tipologización y explicaciones del fenómeno. En la segunda parte, se sistematiza la literatura uruguaya y se repasan sus principales resultados y algunos problemas. Finalmente, se plantean algunas reflexiones en torno a las principales líneas de investigación a desarrollar en Uruguay.

Cuando pensamos en la prostitución tres intuiciones surgen: la idea de vender el cuerpo por dinero; la idea de que es una mujer quien vende y un hombre quien compra; la idea de estigma asociada a las personas que hacen estas transacciones. Un problema central es cómo establecer una definición adecuada. En la literatura especializada no existe una definición estandarizada y ampliamente aceptada sobre qué es la prostitución. En este trabajo la consideraremos como el intercambio de comportamientos de base sexual (coito, bailes eróticos, etc.) a cambio de un bien o servicio valorado por la contraparte (Stillwell 2002, O' Neill 1997, Hwang y Bedford 2004)<sup>3</sup>.

### Tipos de prostitución/trabajo sexual

Si bien existen diferentes tipos de prostitución/trabajo sexual<sup>4</sup>, hay mayor foco en ciertos tipos (prostitución en la calle, clubes de striptease, prostitución ilegal) que en otros (pornografía, prostitución fuera de la calle,

1 Investigadora del Departamento de Sociología. FCS. Udelar. musto.clara@gmail.com

2 Docente e investigador del Departamento de Sociología. FCS. Udelar. nico.trajtenberg@gmail.com

3 En este artículo no se discutirán las diferentes posturas en torno al continuismo o discontinuismo entre Explotación Sexual Comercial de Niños y Adolescentes y prostitución de mayores de edad. Para un análisis de este tema véase Musto y Trajtenberg (2010).

4 Más adelante se planteará la discusión en la tradición feminista acerca de la adecuación del término trabajo sexual.

agencias de sexo telefónico, prostitución legal), más en cierto tipo de actores (mujeres) y menos en otros (gerentes, clientes, hombres, transexuales, etc.) (Weitzer 2009).

Los criterios más relevantes para clasificar los mercados del trabajo sexual son siete. En *primer* lugar, es clave el *tipo de servicio*. Por *servicio sexual directo* se entiende que se está vendiendo un tipo de contacto físico de naturaleza sexual. Cuando el intercambio sexual no involucra contacto físico se habla de *servicios sexuales indirectos* como el striptease, las líneas telefónicas sexuales, la pornografía, el baile exótico, etc. (Sanders et al. 2009).

En *segundo* lugar, está el *escenario* donde se solicita el servicio sexual. El acto sexual puede ocurrir en el propio espacio público (la calle o un auto), en un hotel, o en algún tipo de local<sup>5</sup>. El tipo de localización afecta el tipo de servicio provisto. Algunos autores, como Lucas (2005) han señalado que el servicio sexual ofrecido en la calle suele ser de menor duración, menos multifacético, escasamente recíproco, y con ausencia de elementos no sexuales como diálogo y afectividad (Weitzer 2009).

Un *tercer* criterio de clasificación es el *carácter jurídico* del trabajo sexual. Mientras en algunos casos, como el de Suecia y el de varios estados de EE.UU., se han propuesto una política prohibicionista, en otros países (Holanda, algunos estados de Australia) se ha apostado a la legalización de la prostitución. Otros países han implementado alternativas como el control de los excesos, externalidades negativas y efectos perversos (regulación) o la remoción de aspectos del marco legal que afectan a la prostitución (descriminalización).

Un *cuarto* criterio de clasificación es el *tipo y nivel de la tarifa*. Existe una amplia varianza en las tarifas de los trabajadores sexuales. Algunos autores señalan cómo el nivel de las tarifas está asociado al tipo de prostitución y al lugar de ejercicio<sup>6</sup>. Adicionalmente, el trabajo sexual también puede ser intercambiado por comida, bebidas, transporte, regalos, pago de cuentas, etc. Esta consideración se vuelve relevante en contextos escasamente desarrollados (Mehrabadi 2008) y/o cuando se estudian casos como el del turismo romántico (Herold et al 2001).

En *quinto* lugar, está el nivel de *dependencia laboral*. En un extremo se encuentra la prostituta que trabaja autónomamente como empresaria, y en el

---

5 La revolución tecnológica ha generado nuevas oportunidades para el desarrollo de la industria sexual. La difusión de internet ha afectado la disponibilidad y las formas de acceso, conformándose un tercer tipo de espacio de solicitud. Los trabajadores sexuales que utilizan internet hacen más dinero, tienen mayor anonimato y privacidad, sufren menores costos legales (Lee – Gonyea et al 2009) y les permite trascender los límites locales (Kuate – Defo 2004).

6 Las mujeres que trabajan como *call girls* y *escort* cobran las tarifas más altas. En un segundo nivel se ubican las que trabajan en prostíbulos o casas de masajes. Un tercer nivel son las mujeres que trabajan en bares/casinos. Finalmente, las menores tarifas son cobradas por las prostitutas de la calle (Weitzer 2009).

otro la que trabaja como empleada. Es importante diferenciar dependencia laboral de explotación económica. Existe una idea asentada de que la prostituta es explotada económicamente por un individuo (el “fiolo”). No obstante, algunas investigaciones demuestran que las mujeres que trabajan para otros individuos muchas veces pueden verse triplemente beneficiadas: trabajar menos, obtener mayores ingresos y sufrir menores niveles de victimización (Levitt & Dubner 2009).

Un *sexto* criterio es el *grado de libertad*. Esta libertad involucra tanto la opción por dedicarse a este tipo de trabajo (y poder abandonarlo), así como la definición de las condiciones de trabajo: cantidad de horas, tipos de actos sexuales, tipos de clientes. En un extremo se encuentran trabajadoras sexuales que por la vía de violencia, la amenaza y el engaño han sido reclutadas para el ejercicio de la prostitución (trata). Estas mujeres carecen de autonomía y son sometidas a prácticas esclavistas en términos de tipo de trabajo, extensión de la jornada, servidumbre por deuda, etc. (Limoncelli 2009)<sup>7</sup>. En otro extremo se encuentran las que ejercen la prostitución en forma libre y sin coerción. Hay matices donde se vuelve más complejo identificar los grados de libertad existentes. Una mujer puede ejercer la prostitución sin coerción o amenaza de coerción, pero contar con escasa libertad para optar por una fuente alternativa de ingresos por razones externas (baja probabilidad de ser contratada por escaso capital humano y social) y razones internas (creencias distorsionadas acerca de sus posibilidades de desistimiento).

Finalmente, otro criterio es la *condición del oferente*, tanto en términos del *sexo* (mujer, hombre, transexual), como de *edad* (adulto o menor de edad). La prostitución masculina suele iniciarse a una edad más temprana, sufren menores niveles de coerción y violencia, poseen mayor control sobre las condiciones de trabajo y suelen trabajar más esporádicamente. Los trabajadores sexuales transexuales tienen más probabilidad de sufrir asaltos en el trabajo que sus contrapartes hombres. Adicionalmente, parecen ocupar el lugar más bajo en la jerarquía del trabajo sexual, en tanto poseen niveles mayores de infección de SIDA, utilizan las peores locaciones, obtienen menos dinero y sufren estigmatización desde las prostitutas no transexuales (Weitzer 2009).

## Explicaciones de la prostitución

### Explicaciones feministas de la prostitución

La tradición feminista posee dos vertientes. Por un lado se encuentran los autores centrados en el modelo de la víctima y en las políticas abolicionistas, entre los cuales se encuentra el feminismo radical, el feminismo tra-

7 Conviene distinguir entre la trata y el tráfico. Mientras que la trata implica la utilización de medios violentos para obtener beneficios de las cualidades de una persona, el tráfico refiere específicamente a la facilitación de la entrada ilegal de una persona en un Estado (Sosa 2007).

dicional, el feminismo del freno, feminismo anti prostitución, el paradigma de la opresión y el feminismo sexual positivo. Por otro lado, el feminismo de los derechos cívicos y el feminismo liberal, partiendo de un paradigma del empoderamiento y de la agencia, plantea políticas de reconocimiento, legalización y regulación de las condiciones laborales del trabajo sexual.

Autores como Dworkin o Mackinnon, alineados a la primera vertiente, visualizan la prostitución como la quintaesencia de los modos de opresión y dominación patriarcales en las sociedades actuales. Las participantes del trabajo sexual están sometidas a distintas formas de explotación, subyugación y violencia intrínsecas a toda forma de trabajo sexual (Weitzer 2009). En la prostitución, el deseo femenino queda subordinado al poder masculino, reduciendo a las mujeres a objetos del mercado, reforzando así la institución patriarcal (Jeffreys 2004).

El sexo es visualizado como una forma comodificada de violencia sexual. Kong diferencia dos grupos. Por un lado, las *pro-positive sex feminists* (Barry y Pateman) que creen que el amor, la confianza y el mutuo placer son el único contexto apropiado para el sexo. Por otro lado, las *Anti-sex feminists* (Mackinnon y Dworkin) postulan que el sexo debe ser abolido ya que si es una construcción social masculina, no hay nada sexual que recuperar. Más allá de las diferencias, la prostituta constituye el símbolo de la ausencia de poder bajo condiciones de dominación y objetivación masculinas (Kong 2006).

Esta tradición feminista radical se caracteriza por un doble esencialismo. En primer lugar, como señala Barry (1995), el Yo es asumido como una esencia infragmentable. No es posible la venta de las partes corporales y simultáneamente proteger otras partes del Yo. Cuando una prostituta vende su sexualidad, está vendiéndose a sí misma, sufriendo un proceso de deshumanización que tiene un efecto derrame sobre la objetivación de todas las mujeres. En segundo lugar, Pateman (1988) plantea que la sexualidad juega un rol clave caracterizando el Yo. Ser sexualmente una mujer es inseparable de la experiencia de subordinación y sumisión bajo el patriarcalismo masculino (Van Der Veen 2001).

Los supuestos normativos de los que se parte (naturaleza explotadora de la prostitución basada en uso mercantil del cuerpo) llevan a dos corolarios: (i) se cuestiona la inadecuación de pensar en la prostitución como una opción / profesión libremente elegida, siendo más apropiado el término esclavitud sexual (Kong 2006); (ii) se defienden posturas abolicionistas y de tolerancia cero, donde la meta es eliminar este mal de la sociedad (Sanders & Campbell 2007).

Este paradigma fue cuestionado en la tradición feminista por el *paradigma del empoderamiento* (Chapkis 1997) que se focaliza en las formas de prostitución que involucra agencia y puede ser empoderador. El trabajo sexual se

puede organizar como una transacción económica de mutuo beneficio que mejora el estatus socioeconómico y provee de mayor control sobre las condiciones laborales en relación a otros trabajos. Se normaliza la comercialización del sexo y se enfatizan los aspectos rutinarios y comunes entre el trabajo sexual y otros trabajos (Weitzer 2009).

Los rasgos negativos de la prostitución son un reflejo de cómo se manifiesta dicha actividad cuando es criminalizada. Es importante evitar conclusiones tajantes ya que sabemos poco de sociedades donde la prostitución está legalizada y regulada. (Weitzer 2009).

La prostitución es un *intercambio de un servicio sexual* por otros bienes o servicios y no un intercambio del Yo. Involucra trabajo, habilidad, *expertise* y aprendizaje. Las distintas formas de ejercicio, el trato del cliente, el manejo de emociones, las formas de protegerse de la violencia, el cuidado personal, la maximización de las ganancias, constituyen habilidades y prácticas que las mujeres van aprendiendo, producto de la experiencia y de la interacción con clientes, prostitutas y otros agentes (Rushing et al 2005). Algunos refieren a un proceso más formal de entrenamiento a cargo de determinadas figuras dentro de los prostíbulos (Heyl 1977).

Hay una negociación acerca del tipo de servicio específico a proveer y existe margen para rechazar modalidades y clientes. En este modelo, la práctica de distanciamiento y manipulación emocional es más un signo positivo de profesionalismo que una muestra de patología (Van Der Veen 2001).

El *Feminismo Sexual Radical*, basado en el libertarismo sexual, enfatiza el derecho a la libre expresión sexual y el control logrado por las prostitutas. La equidad feminista se basa en la libre opción que incluye el derecho a prostituirse. Es una fuente de mayor poder que permite desafiar el poder masculino. Se rechaza que su sexualidad sea propiedad de un solo hombre y habilita la autonomía financiera y sexual. La prostituta es un símbolo de autonomía sexual y de desafío a la idea de feminidad patriarcal (Jayasree 2004).

En términos de políticas, se busca integrar la prostitución como otro trabajo más de la economía, dotándola de protecciones y derechos equitativos, y buscando evitar que los trabajadores sexuales sean estigmatizados (Sanders & Campbell 2007)<sup>8</sup>.

8 Existen cuatro opciones de políticas y tipo de legislación a desarrollar. En primer lugar, la regulación, donde no se busca ilegalizar la prostitución sino controlar y gestionar los abusos y desórdenes asociados. En segundo lugar, se encuentra la descriminalización donde, asumiendo la prostitución como un crimen sin víctimas, se pretende una remoción parcial o total de las leyes discriminatorias y contraproducentes. Una tercera opción es la legalización, donde se opta por no criminalizar la prostitución y controlar las actividades de todos los actores involucrados. Finalmente, se encuentra la prohibición, que consiste en la criminalización del intercambio de servicios sexuales a cambio de alguna forma de pago (Sanders et al 2009, Mathews 2009).

## Explicaciones mainstream de la prostitución

La *perspectiva mainstream* constituye una forma alternativa de explicar la prostitución, ajena a la discusión normativa y jurídica. A través de investigación empírica cualitativa y cuantitativa se pretende asociar causalmente el ejercicio del trabajo sexual a un conjunto de factores.

El *primer* elemento es la *pobreza*. Los ingresos generados por el trabajo sexual permiten solucionar necesidades económicas y deudas del arreglo familiar (Wardlow 2004). Tanto el desempleo como los bajos salarios son mencionados en muchos estudios como determinantes (Pettifor et al 2000, Edlund & Korn 2002). La prostitución como estrategia de supervivencia está también conectada a fuertes procesos de *exclusión social*, sufridos por determinados grupos y minorías. En muchos casos, pertenecer a minorías raciales afecta decisivamente las probabilidades de ingresar a la prostitución y de hacerlo más tempranamente (Kramer et al 2003).

Un *tercer* elemento es el *carácter positivo del trabajo sexual*. Frente a muchos trabajos no calificados, ofrece mejores ingresos y formas de pago, horarios más flexibles, así como su carácter dinámico y emocionante, y las posibilidades de conocer gente nueva (Hwang & Bedford 2004, Levitt y Dubner 2009).

Un *cuarto* factor es la pertenencia a *arreglos familiares problemáticos*, donde hay una inadecuada supervisión de los hijos (O'Neill 2001), o la presencia de vínculos emocionales débiles (Voeten et al 2007). En algunos casos, se especifica la presencia del abuso de alcohol por parte de los padres (Bagley & Young 1987). En otros casos las mujeres encuentran en actores del mundo de la prostitución (prostitutas, clientes, fiolos) el afecto, apoyo y protección ausentes en su hogar. Este tipo de vínculos permiten entender el ingreso y la continuidad en el trabajo sexual (Hwang & Bedford 2004).

Otro aspecto asociado a la prostitución es haber sufrido en el hogar distintas formas de *violencia física, emocional, pero fundamentalmente sexual* (Harding y Hamilton 2009, Mehrabadi 2008). En muchas ocasiones, el abuso en el hogar está asociado a responsables que tienen un consumo problemático de drogas (Kramer et al 2003).

Un *sexto* factor es el tipo de *experiencias sexuales* vividas por los jóvenes en la *adolescencia*. Jóvenes con un experiencias más tempranas, con mayor cantidad de actividad sexual precoz, con más cantidad de compañeros sexuales tienen mayores probabilidades de involucrarse en el trabajo sexual (Hwang & Bedford 2004).

Un *séptimo* factor es haberse *escapado del hogar familiar y estar un tiempo prolongado viviendo en la calle*. El joven experimenta sentimientos de aislamiento y depresión, y el trabajo sexual constituye una estrategia de supervi-

vencia (Shannon et al 2008). Algunas trabajadoras sexuales son ‘introducidas’ en la prostitución a través de personas que conocieron en el contexto de calle (Phoenix 1999).

En *octavo* lugar, se encuentra el *consumo problemático de drogas legales o ilegales*. La prostitución es un medio de obtención de recursos para poder consumir drogas (Harding and Hamilton 2009). Algunos estudios han mostrado cómo ofrecer drogas sustituye a la coerción física como forma de manipulación fundamentalmente a las prostitutas adictas. (Mehrabadi et al 2008).

Otros autores han señalado cómo la búsqueda de drogas determina que los adolescentes hagan contactos sociales que frecuentemente los vincula a la prostitución (Svedin y Priebe 2007).

No obstante, el consumo de drogas puede ser una consecuencia de la prostitución. Pueden tener un uso instrumental ayudando a mitigar el daño psicológico del trabajo. Una vez desarrollada la adicción, el trabajo sexual puede ser suficientemente lucrativo como para comprar regularmente drogas (Hester et al 2004).

En *noveno* lugar, la *educación* puede ayudar a evitar ingresar en la prostitución. Las instituciones educativas proveen un ambiente menos riesgoso donde los individuos pueden pasar el tiempo y evitar el estilo de vida peligroso que favorece ingresar al trabajo sexual (Van Brunschot y Brannigan 2002). Adicionalmente, el bajo nivel educativo puede ser un obstáculo para acceder a empleos calificados y bien remunerados que ofrezcan una efectiva alternativa laboral.

Un *décimo* punto es la *identidad*. Parte de lo que explica por qué algunas mujeres se mantienen en la prostitución es su aceptación como destino. No sólo no evalúan abandonar la prostitución, sino que incluso exhiben orgullo por su trabajo, y se consideran buenas en su ejercicio y/o poseer una personalidad adecuada para ello (Hwang & Bedford 2004).

Un *undécimo* elemento lo constituye la experiencia de *internación en instituciones de amparo*, en tanto provee la oportunidad de contactarse con otros involucrados en prostitución (Matthews 2008). Campbell y O’Neill plantean que muchos jóvenes que ingresan a estos hogares vienen con todos los problemas asociados a la prostitución (abuso, necesidades económicas, etc.). Adicionalmente, muchos hogares carecen de personal capacitado para atender a estos jóvenes. Por otra parte, la experiencia de estar en hogares de amparo puede tener un efecto estigmatizador. Finalmente, muchos fiolos apuntan a estas poblaciones para detectar sus futuras víctimas (Shaw & Butler 1998).

Otro elemento señalado es la importancia de los *grupos de pares y parejas* que cometen delitos y/o están vinculados a la prostitución. Los individuos se transforman en trabajadores sexuales en respuesta a un exceso de actitudes

favorables al trabajo sexual que han aprendido de otros, sumado a buenas oportunidades para realizarlo (Cusick 2006). Algunos autores han señalado cómo las primeras ventas de sexo están arregladas por un amigo o novio (O'Neill et al.1995).

La *emigración* es otro factor frecuentemente asociado al fenómeno de la prostitución. Muchas mujeres provienen de áreas rurales y pobres, por lo cual optan por emigrar hacia zonas urbanas más desarrolladas en busca de trabajo. En ocasiones, acceden a puestos informales y mal pagos y eventualmente se vuelcan hacia el trabajo sexual. Otras veces no logran encontrar trabajo y directamente comienzan ejerciendo la prostitución (Rushing et al 2005).

Algunos autores presentan análisis causales más sofisticados donde: i) se presentan diferentes roles de los factores causales en la prostitución (pre-disposición, facilitador, estructural, situacional, etc.); ii) y se diferencian los factores que explican el inicio, de aquellos que explican la continuación y el abandono (ver Hwang & Bedford 2004, Cusick 2006, Matthews 2008).

A continuación se explora cómo se ubica la investigación en prostitución y trabajo sexual en Uruguay, a la luz de los ejes de discusión teórica anteriormente delineados. Más específicamente, se identifican sus principales resultados y problemas.

### **Relevamiento de literatura nacional**

Entre febrero y marzo del 2010 se relevó la literatura nacional sobre prostitución. La búsqueda bibliográfica empleó los siguientes identificadores: prostitución, explotación sexual/comercial, trabajo sexual, turismo sexual, trata, tráfico sexual, puta, sexo, sexual.

Se recorrieron las bibliotecas de las Facultades de Humanidades, Psicología, Ciencias Sociales, Economía, Derecho y Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la República y las bibliotecas de la Universidad de Montevideo, la Universidad Católica, el Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) y el Servicio Paz y Justicia (SERPAJ). En cuanto a los organismos oficiales, se buscó en las bibliotecas: Instituto Nacional del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU) - Centro de Formación y Estudios (CEN-FORES), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Ministerio de Salud Pública (MSP), Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), Instituto Interamericano del Niño (IIN), UNICEF y Organización Internacional del Trabajo (OIT).

En total se encontraron 47 trabajos. Distinguiendo por objetivo de la investigación (descriptiva o explicativa), por población de estudio (niñas, niños y adolescentes o mayores) y por temáticas específicas abordadas (inicio, mantenimiento, salida, consecuencias, tipos de trabajo sexual, aprendizaje

y/o profesionalización, legislación, delito organizado, delito, instituciones / intervención, salud, clientes, otro) se obtiene el siguiente cuadro:

TEMAS	AUTORES		
	Niñas, Niños y Adolescentes (N. N. y A.) <sup>1</sup>	Mayores	Ambos
Inicio	Tuana 2009*; Morales 2008; Rostagnol et al 2007*; Cardozo 2001*; Lournaga 1995*; Forselledo 2003*; Instituto Interamericano del Niño 2003; Gonzáles et al 1998	Torrado 2008; Guerra 2006*	-
Mantenimiento	Rostagnol et al 2007*	-	-
Salida	-	-	-
Consecuencias	-	-	-
Tipos	UNICEF 2007; Martínez et al 2004; Da Rosa 2003; Lournaga 1995*; Consejo del Niño 1988	Del Castillo 2004; Trochón 2003; Rostagnol 2000; López et al 2000; Guerra 2000	Castillo et al 2007
Aprendizaje / Profesionalización	Lournaga 1995	-	-
Legislación	INAU 2006; Gonzáles et al 2006; International Catholic Chile Bureau –BICE- 2004*; Congreso Mundial contra la ESC** de N. N. y A. 2004; UNICEF 2004; BICE 1991	-	Gonzáles 2009; Malet et al 2008
Delito organizado (trata y tráfico)	Martínez 2004	Trochón 1999; Urruzola 1992;	OIM 2006; Ghione et al 2008; Petit 2008; Gonzáles et al 2006; Gonzáles 2009
Delito	Rodríguez et al 1985	Pellejero 1989; Morató 1960	
Instituciones / Intervención	INAU 2006; Kaye 2006; Martínez [s/d]; Gonzáles et al 1998	Falcón 2007; Oviedo et al 1995	
Clientes	-	-	-
Salud	-	MSP et al 2009; Ribero 1999; Latorre et al 1999	-
Otros		Gundermann 1999	

Referencias: \*Trabajos que tienen carácter explicativo.

\*\* ESC: Explotación Sexual Comercial.

Fuente: Elaboración propia.

A continuación se repasan los principales resultados de estos estudios.

En primer lugar, la literatura nacional se divide entre aquellos que apoyan al feminismo radical y su rechazo tajante de la prostitución (BICE 1991; BICE 2004; Forselledo 2003; Tuana 2009; Gonzáles 2009; Guerra 2006; Gonzáles et al 2006; Kaye 2006; Guerra 2000; Lournaga et al 1995), y aquellos que desde el feminismo liberal reconocen la posibilidad del trabajo sexual (MSP

et al 2009; Malet 2008; Torrado 2008; Castillo et al 2007; Latorre et al 1999; Ribero 1999; Oviedo et al 1995).

En segundo lugar, en relación al inicio a la prostitución, diversos factores causales son mencionados: pobreza y exclusión social (Tuana 2009; Morales 2008; UNICEF 2007; Rostagnol et al 2007; Guerra 2006; IIN 2004; UNICEF 2004; Forselledo 2003; Cardozo 2001; Lournaga et al 1995; Rodríguez et al 1985), desigualdad y consumismo (Petit 2006; Forselledo 2003; Rodríguez et al 1985), problemas de desempleo, informalidad y precariedad laboral (Guerra 2006; Petit 2006; Forselledo 2003; Lournaga et al 1995; Rodríguez et al 1985), ingresos relativamente superiores (Guerra 2006), desintegración familiar (UNICEF 2007; Petit 2006; Forselledo 2003; Cardozo 2001; Lournaga et al 1995; Rodríguez et al 1985), consumo de drogas legales e ilegales (Guerra 2006; UNICEF 2004; Lournaga et al 1995), corrupción de las instituciones (Rostagnol et al 2007), deserción del sistema educativo (Tuana 2009; UNICEF 2007; Rostagnol et al 2007; Petit 2006; UNICEF 2004; Cardozo 2001), pares no convencionales o involucrados en la prostitución (Guerra 2006; UNICEF 2004; Lournaga et al 1995), maternidad temprana (Guerra 2006; Lournaga et al 1995), violencia y abuso familiar (Tuana 2009; UNICEF 2007; Rostagnol et al 2007; UNICEF 2004; Cardozo 2001; Lournaga et al 1995), abandono del hogar (Tuana 2009; Morales 2008; IIN 2004; UNICEF 2004; Cardozo 2001; Lournaga et al 1995), problemas emocionales y de autoestima (UNICEF 2007; Cardozo 2001; Lournaga et al 1995; Consejo del Niño 1988), estigmatización (Tuana 2009), migración (Petit 2006). Existen tres referencias acerca de la edad de inicio. MSP et al (2009) señalan que la media de inicio de los trabajadores sexuales masculinos es de 17 años y para los transexuales de 16 años. En lo que refiere a la población femenina, mientras que Guerra (2006) señala que la mayoría comienza antes de los 18 años, Latorre et al (1999) señalan que la población de 18 años o menos es un 37%. Se destaca Rostagnol et al (2007) por tres razones. En primer lugar, plantean un análisis causal más preciso donde se diferencian dos mecanismos de inicio: descontinuidades y facilitadores. En segundo lugar, se intenta explicar en forma diferencial las razones y causas de la permanencia en la prostitución. Finalmente, hay una propuesta de tipología de ingreso.

En relación a los mercados de la prostitución, vale la pena hacer tres consideraciones. En primer lugar, algunos autores refieren a la existencia de una subcultura de apoyo y solidaridad entre las involucradas (Del Castillo 2004; Trochón 2003). Un segundo punto es la reiterada mención a la tercera parte explotadora. Mientras que en algunos trabajos se señala la inexistencia de esta figura (Guerra 2006), en otros se señala su importancia y se identifican distintos tipos de proxenetismo (Petit 2008; Trochón 2003; Consejo del Niño 1988). En tercer lugar, tres estudios elaboran tipologías basadas en el lugar (Tuana 2009; Lournaga et al 1995) y en la frecuencia del ejercicio de la prostitución

(González 1998). Por último, existen trabajos focalizados en el mercado de la pornografía donde se señala la ausencia de producción nacional de pornografía (Da Rosa 2004) y la facilidad de acceso a este tipo de material, al punto de no ser considerado necesario ningún tipo de recaudo para su circulación (Martínez et al 2004; Da Rosa 2003, 2004).

En cuarto lugar, se menciona la existencia de un proceso de profesionalización asociado a cambios actitudinales relacionados con la edad, cambios en los lugares, frecuencia, y pérdida de autonomía asociada a presencia de una tercera parte explotadora (Petit 2008; Lournaga 1995).

En cuanto al marco normativo y legal, se identifican tres grupos de estudios: trabajos que profundizan en la legislación sobre la prostitución de adultos (Malet et al 2008); estudios que focalizan la discusión legislativa en la protección de los Estados y persecución de la delincuencia organizada transnacional (González 2009; González et al 2006); trabajos centrados tanto en los marcos normativos relativos a la explotación sexual comercial de niños y adolescentes (González et al 2006; INAU 2006; BICE 2004; UNICEF 2004) como en la creación de diversos organismos dedicados a combatir dicho fenómeno (Martínez s/d; Kaye 2006; INAU 2006; Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial de niños, niñas y adolescentes 2004; IIN 1998; Lournaga 1995; BICE 1991).

En sexto lugar, la literatura nacional focaliza en el problema del delito organizado. Se destaca la ausencia de denuncias y procesamientos judiciales, particularmente en los delitos de trata y tráfico (Ghione et al 2008; OIM 2006; Martínez 2004; UNICEF 2004). También se señala el carácter amateur de las redes de explotación, que incluyen las propias familias de los jóvenes (OIM 2006; UNICEF 2004). Existen algunos trabajos centrados en las formas y metodologías empleadas por las “redes” de trata (Ghione et al 2008; OIM 2006; Urruzola 1992), así como en las distintas rutas nacionales e internacionales de explotación y tráfico (OIM 2006; González et al 2006; Martínez 2004; Trochón 1999). Finalmente, los problemas existentes para enfrentar este fenómeno van desde la desorganización y ausencia de programas específicamente orientados (Ghione et al 2008; OIM 2006; González et al 2006) hasta la presencia de corrupción en las agencias estatales (Urruzola 1992).

Algunos autores destacan el vínculo entre el mundo de la prostitución y el mundo del delito. En algunos casos se observa el delito como actividad estratégica y complementaria a la prostitución, tanto a nivel del adolescente como de la familia explotadora (UNICEF 2007; Lournaga et al 1995). Otros autores cuestionan este tipo de asociaciones (Pellejero 1989; Rodríguez et al 1985).

En octavo lugar, el tópico clientes está inexplorado. Las escasas menciones señalan tres elementos: la prevalencia masculina; la heterogeneidad en

cuanto a clase, profesión, estado civil y edad; la percepción no estigmatizada del cliente (Rostagnol et al 2007; Guerra 2006; Martínez 2004; Lournaga et al 1995).

Finalmente, sólo tres trabajos exploran los problemas de salud de las prostitutas y las conductas de riesgo sexual. Uno de ellos (Latorre et al 1999) estudian la población femenina, observando mayor vulnerabilidad sanitaria entre las más jóvenes y las que trabajan en locales dado su escaso poder de negociación (Latorre et al 1999). El otro trabajo tiene por objeto a la población de Trabajadores Sexuales masculinos y trans, señalando que los primeros están en situación de mayor riesgo, lo que está asociado a un mayor “profesionalismo” (MSP et al 2009). Por otra parte, se encuentra una prevalencia de infección alta en ambos grupos, aunque mayor entre los travestis (MSP et al 2009).

## Conclusiones

La investigación sobre Prostitución en Uruguay presenta dos problemas: el primero deriva de la *escasez* de trabajos existentes, la mayoría de los cuales son esfuerzos aislados de investigación. Sólo 10 de los 47 estudios relevan información directa de la población de trabajadores sexuales (Consejo del Niño 1988; Guerra 2006; Rostagnol et al 2007; Rostagnol 2000; Latorre et al 1999; MSP et al 2009; Pellejero 1989; OIM 2006; Petit 2008). Existen vacíos de conocimiento, entre los que se destacan: procesos de salida de la prostitución, consecuencias asociadas al ejercicio de la misma, tendencias comparativas de las distintas subpoblaciones (mujeres, hombres, transexuales), caracterización de los clientes, managers, proxenetas y de la industria sexual en su conjunto.

El segundo problema es la *baja calidad* de la investigación. La escasa actualización teórica de la mayoría de los estudios se refleja en la ausencia de marcos conceptuales específicos y contemporáneos en la temática (por ejemplo Torrado 2008; Guerra 2006; Cardozo 2001). Otra debilidad teórica deriva de la imprecisión y ambigüedad en el uso de los conceptos (ver Guerra 2006; Tuana 2009; Forselledo 2003; Petit 2008; UNICEF 2007; Congreso 2004). Por ejemplo, se menciona recurrentemente al “fracaso escolar y/o exclusión del sistema educativo” como factor causal de la prostitución (UNICEF 2007; Petit 2008; Tuana 2009; Congreso 2004), sin embargo no se identifican cuáles son las condiciones específicas que deben estar presentes, si se trata de una determinada cantidad de años dentro del sistema formal de educación o si son necesarias condiciones más amplias como el mal relacionamiento con pares y/o maestros, malas calificaciones, etc.

Asimismo, existen importantes problemas metodológicos. En muchos casos se desestima la especificación de la metodología utilizada y/o la ope-

racionalización de los conceptos (ver por ejemplo Kaye 2006; Tuana 2009; Ghione et al 2008; Morató 1960; Cardozo 2001; Forselledo 2003; Trochón 1999; Guerra 2000). Otro problema común es el carácter fuertemente especulativo de las conclusiones a las que se arriba (ver, por ejemplo, Tuana 2009; UNICEF 2004; Petit 2008; Ghione et al 2008; OIM 2006; Martínez 2004). Por otra parte, resalta la alta predominancia de estudios de carácter descriptivo, cualitativo y/o estático<sup>9</sup>. Por último, se observan debilidades analíticas al momento de intentar explicar la prostitución. Hay un bajo nivel de formalización de los modelos y ausencia de nociones explicativas refinadas que trasciendan la mera correlación de factores (ver por ejemplo UNICEF 2007; Tuana 2009; Guerra 2006; Congreso 2004; Petit 2008).

Para concluir, proponemos algunas rutas relevantes a explorar en los próximos años: a *nivel conceptual*, buscar un balance entre la tradición mainstream y crítica, que permita desarrollar un análisis causal suficientemente preciso de todos los factores relevantes. Al mismo tiempo, desarrollar algunas de las nociones de las corrientes feministas para visibilizar: i) los distintos actores involucrados en la prostitución y las asimetrías de poder; ii) en particular, la presencia de agentes de explotación y sus distintos niveles de organización<sup>10</sup>; iii) las dinámicas institucionales y sus efectos perversos en términos de etiquetamiento y reproducción del fenómeno.

El bajo nivel de sofisticación conceptual que posee la teoría en prostitución, hace deseable complementar tradición mainstream y feminista sobre prostitución con teorías criminológicas de la desviación y la *developmental criminology*, a los efectos identificar los mecanismos causales explicativos en la trayectoria de vida de las/los que ingresan y egresan de la prostitución.

A *nivel metodológico*, es necesario desarrollar estudios con mayor nivel de sofisticación que permitan mejorar nuestra capacidad explicativa. Es fundamental desarrollar estudios cualitativos dinámicos que involucren calendarios de vida o seguimiento de panel, que permitan especificar distintos subgrupos de interés. A nivel cuantitativo, sería relevante promover el diseño de encuestas intencionales dentro de programas o instituciones que trabajan con trabajadores sexuales (MSP, Asociación de Meretrices Profesionales del Uruguay –AMEPU–, etc.).

Finalmente, a *nivel institucional* se plantean dos desafíos. En primer lugar, buscar desarrollar una red académica entre los distintos investigadores

9 De las 38 investigaciones científicas relevadas, 24 responden a una estrategia metodológica cualitativa, 10 a una combinada y 4 a una cuantitativa.

10 En este sentido, también parece relevante complementar la literatura feminista con la abundante literatura en delito organizado en criminología. Este enfoque ha tenido un importante desarrollo en estas temáticas los últimos tiempos, sobre todo vinculado a las redes internacionales de tráfico y trata (ver Limoncelli 2009, Jeffreys 2009).

que aisladamente se dedican a estudiar este fenómeno. En segundo lugar, generar un vínculo más productivo entre la investigación académica y las poblaciones afectadas y las instituciones involucradas. Un objetivo clave constituye fomentar la generación de información sistemática y actualizada desde las distintas instituciones vinculadas al fenómeno, que sirva de insumo para la elaboración de políticas susceptibles de evaluación empírica.

## Bibliografía

- BAGLEY, C.; YOUNG, L. (1987). 'Juvenile prostitution and child sexual abuse; A Controlled Study'. *Canadian Journal of Community and Mental Health* vol. 6: 5-26.
- BARRY, K. (1995). *The Prostitution of Sexuality*. New York: N. Y. Univ. Press
- BICE, INTERNATIONAL CATHOLIC CHILE BUREAU (1991). "Prostitución Infantil y Juvenil hoy en América Latina: problemas, respuestas, propuestas". En "Explotación sexual de niñas y jóvenes en América Latina. Una reflexión en el camino", Oficina Internacional Católica de la Infancia. Buenos Aires.
- (2004). "Normas penales de protección y de restitución de derechos frente a la violencia sexual hacia niños, niñas y adolescentes", Oficina Internacional Católica de la Infancia.
- CARDOZO, C. B. (2001). "Duelos e identificaciones de la adolescente en situación de prostitución", Memoria Final de grado de la Lic. de Psicología y Educación. UCUDAL.
- CASTILLO, G.; ORSATTI, A. (2007). "Estrategias de sindicalización de "otros" trabajadores". OIT. Montevideo.
- CONGRESO MUNDIAL CONTRA LA EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (2004). "Que tu mirada siempre sea vigilante..." Memoria de la Reunión de Seguimiento del II Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial de niños, niñas y adolescentes, América Latina y El Caribe. Costa Rica.
- CONSEJO DEL NIÑO (1988). "Trabajo de la comisión para estudiar el tratamiento a seguir en materia de prostitución de menores". Montevideo.
- CUSICK, L. (2006). "Commentary. Widening the harm reduction agenda: From drug use to sex work", *International Journal of Drug Policy* 17, 3-11.
- DA ROSA, F. (2003). "Análisis de las formas de difusión de la pornografía infantil a través de Internet", BICE. Montevideo.
- (2004). "Proyecto sobre tráfico de niños con fines de explotación sexual, pornografía infantil en Internet y marcos normativos en el MERCOSUR, Bolivia y Chile". IIN.
- DEL CASTILLO, S.; NEGRO, C.; SOBA, G. (2004). "Prostitución en el Uruguay", Monografía Facultad Ciencias de la Comunicación. UdelaR.
- EDLUND, L. & KORN, E. (2002). "A Theory of Prostitution", *Journal of Political Economy*, vol. 110, Nº 1.
- FALCÓN, L. F. (2007). "Aproximación al movimiento asociativo de las Trabajadoras Sexuales: Alcances de una práctica institucionalizada", Monografía final, Licenciatura de Trabajo Social, UdelaR.
- FORSELLEDO, A. G. (2003). "La Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes en América Latina", en "La protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes frente a la violencia sexual". IIN, Juventud para Cristo. Uruguay.

- GHIONE, A; IRURETA, S; ROMANO, A. (2008). "Trata de personas con fines de explotación sexual", exposición perteneciente al seminario "El enfoque de género en las reformas de la legislación penal y procesal penal". UNIFEM.
- GLÜISING, V. (2008). "Violencia sexual contra adolescentes: Análisis de intervenciones", Monografía final de grado, Licenciatura de Trabajo Social. UdelaR.
- GONZÁLES, M.; ROMANO, S. (1998). "La explotación sexual comercial de niñas y niños en América Latina y el Caribe. El caso de Uruguay". OEA-IIN.
- GONZÁLES, D. Y TUANA, A. (2006). "Invisibles y silenciadas. Aportes y reflexiones sobre la trata de personas con fines de explotación sexual comercial en Uruguay". OIM.
- (2009). "El género, la edad y los escenarios de la violencia sexual". Fundación Avina. Uruguay.
- GUERRA, P. (2000). "Haciendo la calle. El trabajo de bagayeros, prostitutas, ambulantes, cuidacoches y buscavidas de nuestro Uruguay cotidiano, contado por sus protagonistas", Editorial Nordan-Comunidad. Uruguay.
- (2006). "¿Mujeres de vida fácil? Las condiciones de la prostitución en el Uruguay", Fundación Cultura Universitaria.
- GUNDERMANN, J. (1999). "Homosexualidad y Prostitución según los datos del Atlas lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay (ADDU)", Tesina Licenciatura en Humanidades. UdelaR. Montevideo.
- HARDING, R. AND HAMILTON, P. (2009). "Working Girls: Abuse or Choice in StreetLevel Sex Work? A Study of Homeless Women in Nottingham", British Journal of Social Work, 39: 1118-1137.
- HEROLD, E., GARCÍA, R. Y DEMOYA, T. (2001). "Female tourists and beach boys. Romance or Sex Tourism?", Annals of Tourism Research, Vol. 28, No. 4: 978-997
- HESTER, M.; WESTMARLAND, N. (2004). Tackling Prostitution: What Works?, London, Home Office.
- HEYL, B. (1977). "The Madam as Teacher: The Training of House Prostitutes", Social Problems, Vol. 24, No. 5: 545-555.
- HWANG, S. & BEDFORD, O. (2004). "Juveniles Motivations for Remaining in Prostitution", Psychology of Women Quarterly, 28: 136-146.
- INAU (2006). "Jornadas de intercambio. Explotación sexual comercial y no comercial en niños, niñas y adolescentes", INAU. Uruguay.
- JAYASREE, A. K. (2004). "Searching for Justice for Body and Self in a Coercive Environment: Sex Work in Kerala", Reproductive Health Matters, Vol. 12, N° 23, Sexuality, Rights and Social Justice: 58 - 67.
- JEFFREYS, E. (2004). China, Sex and Prostitution. London and New Work: Routledge Curzon.
- JEFFREYS, S. (2009). "Prostitution, trafficking and feminism: An update on the debate". Women's Studies International Forum 32:316-320.
- KAYE, M. (2006). "Contemporary forms of slavery in Uruguay", Anti-Slavery Internacional.
- KONG, T. (2006). "What It Feels Like for a Whore: The Body Politics of Women Performing Erotic Labour in Hong Kong", Gender, Work and Organization, Vol. 13, N° 5.

- KRAMER, L. A. y ELLEN C. B. (2003). "A Survival Analysis of Timing of Entry into Prostitution: The Differential Impact of Race, Educational Level, and Childhood/Adolescent Risk Factors", *Sociological Inquiry*, Vol. 73, No. 4: 511-28.
- KUATE-DEFO, B. (2004). "Young People's Relationships with Sugar Daddies and Sugar Mummies: What do We Know and What Do We Need to Know?", *African Journal of Reproductive Health*, Vol. 8, No. 2: 13-37.
- LATORRE, L.; OSIMANI, M. L.; SCARLATA, L. (1999). "Conocimientos, actitudes y prácticas ante el SIDA y las drogas en trabajadores sexuales. Montevideo, 1998-99", en *Sida y drogas, un desafío a la salud en el Cono Sur*, Editorial Latina. Uruguay.
- LAURNAGA, M. E.; MIGLIORATA, S. (1995). "Uruguay adolescente: Prostitución de adolescentes y niños. Aproximación a un diagnóstico", Instituto Nacional de la Familia y la Mujer. Editorial Trilce. Montevideo.
- LEE-GONYEA, J.; CASTLE, T.; GONYEA, N. (2009). "Laid to order: male escorts advertising on the internet", *Deviant Behavior*, 30: 321-348
- LEVITT, S. y DEUBNER, S. (2009). "Superfreakonomics", Penguin Books Ltd, UK.
- LIMONCELLI, S. (2009). "The trouble with trafficking: Conceptualizing women's sexual labor and economic human rights". *Women's Studies International Forum* 32: 261-269.
- LÓPEZ, S.; SALAMANO, I. (2000). "Taxi boys en Montevideo", en *Revista Zona de Incertidumbre*.
- LUCAS, A. (2005). "The Work of Sex Work: Elite Prostitutes' Vocational Orientations and Experiences". *Deviant Behavior*, 26: 6, 513-546.
- MALET, M.; LACKNER, R. (2008). "Una perspectiva de género para la reforma del Código Penal" exposición perteneciente al seminario 'El enfoque de género en las reformas de la legislación penal y procesal penal', UNIFEM.
- MARTÍNEZ, R.; MESÍAS D. (2004). "Pornografía infantil por Internet. Una aproximación a sus formas de difusión en Uruguay", Dirección Nacional de Prevención Social del Delito. Montevideo.
- MARTÍNEZ, R. (2004). "Tráfico de niños y niñas con fines de explotación sexual". Sin editar.
- (s/d): "Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes. De la vulneración a la protección de derechos: un camino posible", Cuadernos del CIEJ.
- MATTHEWS, R. (2008). "Prostitution, Politics and Policy". Routledge-Cavendish.
- MEHRABADI, A. (2008). "The Cedar Project: A comparison of HIV-related vulnerabilities amongst young Aboriginal women surviving drug use and sex work in two Canadian cities", *International Journal of Drug Policy* 19: 159-168.
- MORALES, V. (2008). "El trabajo infantil callejero como una "puerta" de entrada a la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes en la ciudad de Río Branco", Monografía final de grado, Licenciatura de Trabajo Social. UdelaR.
- MORATÓ, O. (1960). "Las lacras sociales. Delincuencia-prostitución-alcoholismo-juego". Tipografía Atlántida. Montevideo.
- MSP-PPITS/SIDA-FCS-OPS-ONUSIDA (2009). "Ciudadanía y salud. Acercándonos al conocimiento de dos poblaciones en condiciones de mayor vulnerabilidad para el VIH en Uruguay".
- MUSTO, C.; TRAJTENBERG, N. (2010). "Documento sobre la definición y las causas de la prostitución y explotación sexual comercial", consultoría para el proyecto *Estrategia*

- Regional de Enfrentamiento del tráfico y la trata de Niños/as y Adolescentes con fines de Explotación Sexual en las zonas fronterizas*, INAU, BID.
- O'NEILL, M. (1997). 'Prostitute women now', in Scambler, G. and Scambler, A. (ed.), *Rethinking Prostitution: Purchasing Sex in the 1990s*, London, Routledge: 3-28.
- (2001): *Prostitution and Feminism: Towards a Politics of Feeling*. Cambridge: Polity Press.
- O'NEILL, M.; GOODE, N.; HOPKINS, K. (1995). 'Juvenile Prostitution: the experience of young women in residential care', *Childright*, 113.
- OIT (2006). "Estudio Exploratorio sobre Trata de Personas con Fines de Explotación Sexual en Argentina, Chile y Uruguay".
- OVIDEO, M; RAMÍREZ, R. (1995). "¿Malas mujeres?", en *Uruguay marginado. Voces y reflexiones sobre una realidad oculta*, Ediciones Trilce. Montevideo.
- PATEMAN, C. (1988). "The Sexual Contract", Oxford: Blackwell.
- PELLEJERO, Daniel (1989). "Prostitución y delincuencia femenina", en *Anales de las Primeras Jornadas Uruguayas de Criminología*, Tomo II. Instituto de Criminología, Montevideo.
- Petit, J. M. (2008). "Maldonado: sus nuevos desafíos. Un estudio sobre migración y trata de personas en el este de Uruguay". OIM. Montevideo.
- PETTIFOR, A.; BEKSINSKA, M.; REES, H. (2000). High Knowledge and High Risk Behaviour: A Profile of HotelBased Sex Workers in Inner-City Johannesburg, *African Journal of Reproductive Health*, Vol. 4, N° 2: 35-43.
- PHOENIX, J. (1999). "Prostitutes identities: men, money and violence", *British Journal of Criminology* 40: 37 - 55.
- PHUA, V. (2009). "*The Love that Binds: Transnational Relationships in Sex Work*", *Sexuality & Culture* N°13:91-110.
- RIBERO, S. (1999). "Una reflexión desde AMEPU: diagnóstico de SIDA y drogas en trabajadoras sexuales", en *Sida y drogas, un desafío a la salud en el Cono Sur*. Editorial Latina, Uruguay.
- RODRÍGUEZ, E. Y RUÉTALO, J. (1985). "Drogadicción, prostitución y delincuencia juvenil en el Uruguay: Desafío para la próxima década." Resumen de la ponencia presentada en la conferencia "Rethinking. Chile Welfare: Internacional Perspectives", organizada por el Hubert Humphry Institute of Public Affaire. Minnesota, 17 al 21 de junio.
- ROSTAGNOL, S. (2000). "Identidades fragmentadas: prostitutas callejeras de Montevideo", en *Anuario de Antropología Cultural*.
- ROSTAGNOL, S.; GRABINO, V. (2007). *Historias en el Silencio: prostitución infantil y adolescente en Montevideo y Área Metropolitana*. RUDA-UNICEF.
- RUSHING, R.; WATTS, C.; RUSHING, S. (2005). "Living the Reality of Forced Sex Work: Perspectives From Young Migrant Women Sex Workers in Northern Vietnam", *Journal of Midwifery & Women's Health*, Vol. 50, No. 4.
- Sanders, T. (2006). "Female sex workers as health educators with men who buy sex: Utilising narratives of rationalisations", *Social Science & Medicine* 62: 2434-2444.
- SANDERS, T.; O'NEILL, M.; PITCHER, J. (2009). "Prostitution. Sex work, policy & politics", SAGE Publications, UK.
- SANDERS, T & CAMPBELL, R. (2007). "*Designing out vulnerability, building in respect: violence, safety and sex work policy*", *The British Journal of Sociology* 2007 Vol. 58.

- SELF, H. (2003). "Prostitution, Women and misuse fo the law: the fallen daughters fo Eve", London: Frank Cross.
- SHANNON, K.; KERR, T.; ALLINOTT, S.; CHETTIAR, J.; CHOVELLER, J.; TYNDALL, M. (2008). "Social and structural violence and power relations in mitigating HIV risk of drug-using women in survival sex work", *Social Science & Medicine* 66: 911-921.
- SHAW, I. & BUTLER, I. (1998). "Understanding Young People and Prostitution: A Foundation for Practice?", *Br. J. Social Work*. 28, 177-196.
- SOSA, D. (2007). "Trata, Tráfico y Contrabando de Personas". Organización Internacional para las Migraciones. Puntos Esenciales para la Administración de la Migración para los Encargados de formular la Políticas y Profesionales.
- STILLWELL, C. (2002). "The Case for Informationally Based Social. Inclusion for Sex Workers: A South African Exploratory Study", *Libri*, vol. 52: 67-77.
- SVEDIN, C. G.; PRIEBE, G. (2007). "Selling Sex in a Population-Based Study of High School Seniors in Sweden: Demographic and Psychosocial Correlates", *Arch Sex Behav* 36: 21-32.
- TORRADO, M. L. (2008). "Prostitución: una mirada a la llamada profesión más vieja del mundo", en "Trabajo Social en un contexto de cambio: una mirada hacia nuestro quehacer profesional", Xº Congreso Nacional de Trabajo Social.
- TROCHÓN, Y. (1999). "El lado "oscuro" de la inmigración: la trata de blancas en el Río de la Plata, 1880-1930". En Cuadernos del CLAEH N° 83-84. Montevideo.
- (2003). "Las mercenarias del amor. Prostitución y modernidad en el Uruguay (1880 -1932)", Taurus-Santillana. Montevideo.
- URRUZOLA, M. (1992). "El huevo de la serpiente. Tráfico de mujeres Montevideo-Milán: ¿el nacimiento de una mafia?". Ediciones de la pluma. Montevideo.
- UNICEF (2004). "Una mirada a la situación de la prostitución infantil y adolescente en el Uruguay". (Coord. Q. Oliver) Fondo de las Naciones Unidas para la infancia, Uruguay.
- (2007). "Observatorio de los derechos de la infancia y la adolescencia en Uruguay 2006", Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- VAN BRUNSCHOT, E.; BRANNIGAN, A. (2002). "Childhood maltreatment and subsequent conduct disorders. The case of female street prostitution", *International Journal of Law and Psychiatry*, vol. 25 pp. 219-234.
- VAN DER VEEN, M. (2001). "Rethinking Commodification and Prostitution: An Effort at Peacemaking in the Battles over Prostitution", *Rethinking Marxisms*, Volume 13, Number 2.
- VOETEN, H. A. C. M.; EGESAH, O. B.; VARKEVISSER, C. M. Y HABBEMA, J. D. F. (2007). "Female sex workers and unsafe sex in urban and rural Nyanza, Kenya: regular partners may contribute more to HIV transmission than clients", *Journal of Tropical Medicine and International Health*, volume 12 N° 2 pp. 174-182.
- WARDLOW, H. (2004). "Anger, Economy, and Female Agency: Problematizing "Prostitution" and "Sex Work" among the Huli of Papua New Guinea", *Journal of Women in Culture and Society*, vol. 29, no. 4.
- WEITZER, R. (2009). "Sociology of Sex Work", *Annual Review of Sociology*, N° 35: 213-34.